

Mi Destino en Dios

“Solo un corazón que ha sido amado, sabe amar”

Hilda Rojas

Introducción

La vida, para nadie es fácil, tiene sus sinsabores, está llena de dificultades y de retos constantes, pero para la mayoría de mujeres, la vida es mucho más dura y a veces cruel, la injusticia, la marginación, y menos precio son actos de violencia que las mujeres han sufrido y siguen sufriendo. Nos preguntamos: ¿Es así como tiene que ser? ¿Dios quiso que así fuera?

Cuando leemos la palabra de Dios, encontramos que Dios tuvo un plan maravilloso para nosotras, nos creó por puro amor para disfrutar de la vida, para ser felices, nos creó a su imagen y semejanza, varón y **mujer**, y nos bendijo Dios; Él equipó la casa con todo lo necesario para que viviéramos de manera cómoda, agradable y feliz, además nos coronó de privilegios cuando dijo: *“fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves del cielo y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra....”*

Dios el padre y Rey absoluto y eterno, nos hizo miembros de su familia real, ciudadanos de su reino, con todos los derechos del reino; se complació con la humanidad, Él quería que sus hijos e hijas gobernaran la tierra legalmente, en su nombre.

Satanás, quien usando astucia y engaño, disfrazado se infiltró, no podía permitir que el reino de Dios progresara en la tierra, tenía que provocar una división, la estrategia para lograrlo, era romper esta relación, y para ello, promovió un espíritu de rebelión e independencia. Sutilmente cuestionó la integridad y buena voluntad del Soberano Dios, sedujo a los hijos del Rey a hacer caso omiso a la autoridad del Padre sobre lo creado, les instó a llevar a cabo un acto de insurrección. Recordemos que el plan de Lucifer era dañar la relación entre los hijos del Rey y Su Padre.

“Una vez izada la bandera de la independencia” el pecado de rebelión fue consumado, a Dios, no le quedó más, que dictar la sentencia, le dijo a la serpiente, sino como un mero animal- instrumento del diablo y actor juntamente con Adán y Eva en el drama del pecado. **“Pongo de ahora en adelante una enemistad entre tú y la mujer, entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón”.**

Enemistad habitual implacable y profunda, de aquellas que se estilan entre seres racionales y que no se satisfacen sino con derramamiento de sangre (Num 35:21)

Estado de guerra entre el tentador, como victorioso en el primer encuentro en el Eden y la mujer como la vencida, pero que deja paso a otra "mujer" que vendría y sería capaz de vencer por la primera. Este estado de guerra de vida o muerte que durará mientras que de una o de otra parte dure la descendencia, física, individual y colectiva y la descendencia moral que respectivamente perpetuó el estilo y las cualidades de la "serpiente" y de la mujer"

¿COMO AFECTA A LAS MUJERES ESTE DECRETO?

Satanás se tomó en serio el asunto de la **enemistad**, y desplegó a través de los siglos una implacable campaña de destrucción y muerte contra la mujer.

1. **Utilizó a su propio compañero**, aquel que antes de pecar, había exclamado: *"esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne"* ahora es su principal atacante, se adjudica el derecho de propiedad de la mujer, la somete con violencia, la anula como persona, la deshumaniza al considerarla como un objeto de uso y consumo.

2. Dictó patrones socio-culturales de comportamiento

En cada época ha habido pautas culturales, como el **patriarcado** en tiempos antiguos, Este es un sistema social en el que el rol de género masculino, actúa como la principal figura central de autoridad para la organización social, y donde los padres tienen autoridad sobre las mujeres, los niños, y la propiedad. Esto implica que las instituciones son de dominio, e involucra la subordinación femenina. Muchas de las sociedades patriarcales son también patrilineal, es decir, que la propiedad y el título se hereda por línea masculina. Como podemos ver, la mujer estaba por debajo del varón, sin voz para ninguna decisión.

También encontramos **el machismo**, que es una expresión derivada de la palabra "*macho*", se define en el Diccionario de la Real academia de la lengua Española, como la "actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres".¹ También se define como "el conjunto de actitudes y prácticas aprendidas sexistas llevadas a cabo en pro del mantenimiento de órdenes sociales en que las mujeres son sometidas o discriminadas".² Esta conducta Machista, permea distintos niveles y clases de la sociedad desde la niñez temprana hasta la adultez, y desde los que más tienen hasta los más pobres, de cultos e incultos, pareciera que para este tipo de comportamiento, no hay raza, ni clase, sólo está presente en las sociedades. El machismo engloba el conjunto de actitudes, conductas, prácticas sociales y creencias destinadas a justificar y promover el mantenimiento de conductas percibidas tradicionalmente como discriminatorias contra las mujeres

Estas corrientes de pensamiento y conducta, normaron los estilos de convivencia entre hombres y mujeres, en los que obviamente, ellas siempre han sido "personas" de segundo nivel.

3. Satanás ha logrado intimidar y anular a la propia mujer,

No conforme con que la sociedad se ocupe de poner a la mujer por debajo del varón, Satanás tenía que asegurarse que ella no se defiende y hasta el día de hoy está tratando de callarla, porque él sabe bien que privándola del derecho a la palabra puede ejercer poder sobre ella. La expresión de Pablo, cuando dice: *“que las mujeres callen en la congregación...”* Ha sido tristemente mal interpretado, completamente fuera de contexto, y ha sido la propia iglesia, quién con una actitud farisaica, usa el pretexto de la defensa de la sana doctrina la cual ha contribuido con el plan destructivo de Satanás.

Todas estas acciones y pensamientos negativos, han sido el “caldo de cultivo”, el escenario, para que la mujer se formara una idea, un concepto equivocado e injusto de sí misma, Satanás logró por mucho tiempo, someterla bajo el yugo de la dependencia del varón haciéndolas ver como incapaces “cabezas huecas” “locas que no saben pensar”; estas son mentiras del diablo que muchas mujeres se lo han creído, y viven como si no tuvieran ningún valor, ni vida propia.

4. Su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón”

Satanás sabía que al destruir a la mujer, destruiría a su simiente, a su descendencia, y una vez más truncaría los planes de Dios para sus hijos e hijas, por consiguiente, tampoco habría quien le aplastase la cabeza y lo derrote para siempre, su objetivo desde entonces ha sido destruirla.

Pero desde el mismo momento de la caída en el Eden, Dios ya tenía un plan de rescate, *sería a través de una mujer que vendría el redentor*, es interesante ver como Dios siempre ha estado en resguardo de la vida de la mujer, y no solo protegiéndola, sino, haciéndola visible, en una clara demostración de sus capacidades con las que fue creada.

El A.T. aun cuando tiene una lectura de tendencia patriarcal, deja ver con mucha nitidez, como centellas de luz, la aparición en el escenario cotidiano de mujeres que despliegan sabiduría, inteligencia y coraje. Por ejemplo: Encontramos a las cinco mujeres que con su inteligencia y osadía retaron la autoridad del faraón al preservar la vida de Moisés, quien más adelante sería el que liberaría a Israel de la esclavitud egipcia. Otra, está Débora, jueza y gobernante del pueblo, ella impartía juicio con sabiduría *“y el pueblo venia ella por justicia”* peleó las grandes batallas de Jehová. Y qué decir de Esther, la estrella que brilló con el riesgo de su propia vida, con tal de salvar de la muerte a todo su pueblo, etc. Igualmente encontramos a muchas mujeres en el Nuevo Testamento, desde las que acompañaban a Jesús en su ministerio terrenal, hasta las que desarrollaban el ministerio junto a los Apóstoles.

5. ¿Qué trae consigo el reinado de Jesús? “la simiente de la mujer”

Y llegado el tiempo del cumplimiento... vino Jesús. “El aplastaría el poder Satanás y del reino de oscuridad, retornaría la autoridad del Reino que le fue usurpada, y, restauraría el poder y la autoridad a aquellos a quienes les fue dado primeramente – a la humanidad. “*El reino de los cielos se ha acercado a vosotros*” dijo Jesús. Es decir, la cultura del reino de Dios, de justicia y de amor, viene para restaurar lo que el usurpador ha dañado.

Refiriéndonos específicamente a la vida de las mujeres, Jesús vino para devolverles el derecho a la vida y a la auténtica libertad, para darlas nuevamente identidad y dignidad como personas. Es maravilloso ver, como Jesús el rey, se humaniza para poder llegar hasta ellas y en una locura de amor, extremadamente arriesgada, ¡las ama hasta morir!

6. pecado de Mujer vs amor apasionado,

Lucas: 7:37-38 registra un caso: pecado de Mujer vs amor apasionado, “*vivía en aquel pueblo una mujer que tenía fama de pecadora. Vino donde estaba Jesús con un frasco de alabastro lleno de perfume. Llorando, se arrojó a los pies de Jesús, de manera que se los bañaba en lágrimas. Luego se los seco con sus cabellos, también los besaba y los ungía con el perfume*”

Esta mujer es, además de mujer, pecadora, posiblemente una transgresora de las normas sexuales, que ya aparece marcada para siempre, marginada y mal vista por todos. Posiblemente, en otro momento ya haya tenido un encuentro con la mirada perdonadora de Jesús, ahora, con la fuerza del corazón que ha experimentado amor y misericordia, se arriesga y desafiando toda mirada acusadora, hace algo “impropio” que no es permitido a una mujer y más aún a una pecadora como ella; ingresa a casa de un fariseo sin ser invitada, se arroja a los pies de un hombre “Jesús”, y derrama perfume sobre ellos, y los seca con sus cabellos...!que escándalo! Pero solo un corazón que ha sido amado, a tal grado de ser perdonado, es capaz de hacer cosas que para los demás puedan ser escandalosas, Simón esta estupefacto, no se le ocurre pensar en otra cosa que no sea criticar a su invitado. “*Si Jesús fuera profeta, sabría que esta mujer es indeseable*” Jesús, que siempre va más allá de lo visible, dejó que expresara su amor a su manera, única, a manera de mujer.

- Así mismo, también le acompañaban y le seguían muchas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María Magdalena, y de la que

habían salido siete demonios, Juana, esposa de Cuza, el administrador de Herodes, Susana, y muchas más, que le ayudaban con sus propios recursos”

- Las mujeres que fueron al sepulcro de mañana, son las mismas que emprendieron el viaje a su lado, en esa travesía hacia Jerusalén, hacia la cruz, las que no estaban dispuestas a permitir que su Señor se quedase en aquel sepulcro sin ser ungido con perfumes y aromas especiales. Grande fue su recompensa para éstas mujeres, de ser testigos oculares de la tumba vacía. Y de Jesús, resucitado. Hoy Rey y Señor.

Conclusión

Querida mujer, no permitas que satanás siga mintiéndote con relación a tu destino, considera que es imposible descubrir nuestro destino en la vida, lejos o al margen de aquel que nos dio la vida, quien más que Él podría saber para que fuimos creadas, ya que al darnos la vida, nos otorgó dones y talentos, diseñados de manera única para cada una de nosotras; nos ha dado ideas y creatividad, habilidades en áreas específicas en las que podamos sobresalir. El secreto para realizarse en la vida está en que vayamos tras esos sueños y deseos que Dios ha puesto en nuestros corazones. No puedo pensar en nada más trágico, que el hecho de llegar al final de tu vida en la tierra y ver que sencillamente no **“viviste de verdad”** que no llegaste a ser aquella para lo que Dios te creó. Ver que apenas **sobreviviste**, que viviste una vida mediocre, sobreviviendo, sí, pero sin pasión ni entusiasmo, desaprovechando un potencial que quedo latente, tapado, oculto.

Alguien ha dicho, que hay un lugar que es el más rico de la tierra, porque alberga todo tipo de sueños y deseos que jamás se concretaran, allí hay cientos de libros que jamás se escribirán, negocios que jamás emprenderán, relaciones que nunca se formarán, es tal el potencial que yace bajo la tierra en esas tumbas frías de los cementerios.

Creo que en cada persona hay un vacío que solo se puede llenar con una relación con Dios, no religión, sino relación personal, a través de Jesucristo, porque conocer a Jesús es la verdadera fuente de paz y plenitud en la vida.